



NUEVA RELACION , Y CURIOSO ROMANCE,
 en que se declara , y dà cuenta de la horrible monstruosidad
 vista en la Playa de Valencia, el dia tres de Junio, de este pre-
 sente año de mil setecientos y quarenta, de unos Pescados muy
 horrorosos , y de grande magnitud. Con lo demás que
 verá el curioso Lector.



Alto Dios de las Esferas,
 à cuyo poder inmenso
 se mira obediente todo
 quanto encierra tierra , y Cielo:

Criador Omnipotente,
 que con Divinos reflexos,
 en trono de Serafines
 sois de la Gloria recreo,

cuya Magestad adora,
con profundo rendimiento,
to la la Celeste Tropa
de Santos, y Angeles bellos,
que en essa Iglesia triunfante
gozan delicias sin cuento.
Pues sois Autor de la Gracia,
dadle à mi pluma un aliento,
para que pueda lograr
felizmente el desempeño,
en escribir lo pasmoso
de un espantable suceso,
que pasma la admiracion,
y hace variar el concepto.
En la Valenciana Costa
de esse Oceano sobervio,
de esse de Neptuno Reyno,
se disputa un brazo de agua,
perdiendo su mesmo centro,
el qual entra en la Laguna
circunvecina al terreno,
que es de la Villa de Sueca.
Aqui el año f trecientos,
y quarenta sobre mil
de Junio el dia tercero,
à las ocho de la noche
se oyò en el mar un estruendo,
y al pavoroso ruido
acudiò luego al momento
un Labrador, quando vido
un monstruo horrible, y sobervio,
una maritima fiera,
que causava assombro, y miedo:
juzgando ser algun pez,
con codicioso desco-
añòse de èl fuertemente,
y à no soltarle tan presto
hubiera sido despojo
la vida del monstruo fiero.

Fue à dár aviso al instante,
quando ansiosos acudieron
Pescadores esforzados,
à examinar el suceso,
quando advirtieron venir
de los animales fieros
un espantoso tropel,
dando ahullidos tan recios,
que amedrantavan el sifio
con sus pavorosos ecos.
Tal confusion, tal horror,
contrasta el entendimiento,
pues no han visto los nacidos
otro semejante exceso,
ver de fieras tanta copia,
que con ambicioso anhelo
levantavan las cabezas,
esgrimiendo à un mismo tiempo
las alas, y dando silvos,
que erizavan los cabellos.
Los Pescadores se armaron,
con muchos mas que acudieron
de los Lugares vecinos,
con palos, y chazos fieros,
con hozes, con escopetas,
y con valiente denuedo
peleavan por rendirles,
y conseguir el trofeo,
y à fieros escopetazos
lograron el vencimiento.
Yà palpitando en la arena,
con latigazos sobervios
levantavan montes de agua
con impetu muy violento.
De docientos y noventa
forman numero completo,
estos maritimos monstruos,
que causan horror el verlos.
Son de tanta magnitud,
y tan desmedido peso,

403. 22. 507

que

que rinden humanas fuerzas
al sacarlos de su centro;
pues uno de ellos atado
con unas sogas, quisieron
sacarle, y de un latigazo,
y casi ya sin alientos,
ocho hombres estorzados
echò à rodar por el suelo.
Su corpulencia es disform,
horrorosos sus aspectos,
de siete varas de largo
se contempla el mas pequeño:
tienen dilatadas alas,
de Enanos el rostro fiero,
y en medio de la cabeza
tienen un grande ahujero:
sus ojos como de hombre,
aspero, y recio el pellejo.
Ansiosa la gente acude
de Villas, Ciudades, Pueblos,
à ver, y admirar el caso
nunca visto en nuestros tiempos,
y al ver horror semejante
quedan todos sin alientos.
Con pasmos, y admiraciones
dàn indicios manifiestos
del temor que les contrasta,
aun con advertirlos muertos;
y no es mucho, pues al verles
tendidos en aquel suelo,
montes de carne parecen,
digalo su mesmo peso,
que segun se conjetura,
y se ha formado concepto
à treinta, y quarenta arrobas
se llegan algunos de ellos.
De Valencia con afan
acude gente sin cuento,
y se buelven a sombrados,
atontos, y suspensos;

todos vacilan confusos,
y hacen discursos diversos,
pretendiendo conseguir
el saber el fundamento,
causa, ò motivo de aver
animales tan horrendos
aportado en esta Playa,
mas no pueden comprehenderlo,
solamente se atribuye,
que han venido en seguimiento
de una copia de pez parvo,
ansiosos del alimento,
y por faltarles el agua
han hallado su escarmiento,
que la sobrada codicia
tiene a queste paradero,
así en irracionales,
como en racionales necios.
Parece que à los Avaros
este caso verdadero
con mudas lenguas predica
lo que practica su anhelo?
Vengan los que codiciosos,
siempre hambrientos del dinero,
forman contra toda ley
caudales muy opulentos,
que las referidas fieras
pueden servirles de exemplo.
En el mar de a questo mundo,
los Avaros, y Usureros
son peces de resistencia,
que insaciabilmente hambrientos,
vàn buscando modo, y forma
de engañar los pobrezuelos,
que son peces inocentes,
sin resistencia, ni esfuerzo;
y con ilicitos tratos,
trazas, engaños, y enredos,
les chupan toda su sangre,
y de uellan el pellejo,

Con que les sirven los pobres
à estos tales de alimento.
Ellos son los poderosos,
viven sin ningun recelo,
atropellando la Ley
contra el Divino Precepto,
gastan fausto, pompa, y gala,
gozan de divertimientos,
y en esplendidos banquetes
distribuyen el dinero,
y el pobrecito lo paga
como humilde pecezuelo;
pero dexadlos vivir
con gusto, y placer completo:
dexadles que rozen galas,
y que regalen sus cuerpos:
dexad que al pobre persigan
con ambicioso despecho,
que al fin vendrán à parar
como los peces sobervios,
que tengo yà referidos,
que yendo en su seguimiento
saldrán del mar de este mundo
al lago angosto, y funesto

del tenebroso sepulcro;
do no les valdrán los fueros
de ricos, y poderosos,
que sus miserables cuerpos
serán pasto de gusanos;
y no es lo peor aquesto,
si no que sus tristes almas
en los abismos eternos
llorarán eternamente
las usuras, los enredos,
los engaños, tratos viles;
y el tenaz persequimiento
de los pobres, porque son
tesoro, y muy fino precio
de la Iglesia, y Dios les ama;
y manda que los amemos,
y en sus aficciones todas
se les de todo consuelo,
que el suceso referido
puede servir de modelo
à los mencionados ricos;
temiendo su paradero,
por la ambicion, y codicia
de pretender bien ageno.

F I N.

CON LICENCIA: En Valencia, en casa Cosme Grancha.